

DESAFÍOS DE LA INVESTIGACIÓN  
EN COMUNICACIÓN Y CULTURA

*Manuel Parés i Maicas*  
Universidad de Málaga

Este tema ofrece a mi entender unas claras dificultades conceptuales en función de la complejidad de los conceptos cultura y comunicación. Por ello me atrevo a proponer un esquema de análisis, presidido por una idea de síntesis, pero que creo que abarca los distintos aspectos que pueden ser tenidos en consideración. Quiero destacar que se trata de una reflexión personal, fruto de múltiples lecturas y reflexiones, que me permite exponer este tema en función de los parámetros que se mencionan a continuación:

- 1. ¿En este contexto qué significado tiene la expresión «desafío»?
- 2. Ambigüedad de los conceptos cultura y comunicación.
- 3. Su interdisciplinariedad.
- 4. Las relaciones entre ambos conceptos.
- 5. El papel del servicio público.
- 6. La influencia de la innovación tecnológica.
- 7. Perspectiva intercultural e internacional.
- 8. Ética de la cultura y ética de la comunicación.
- 9. Conclusiones.

1 ¿EN ESTE CONTEXTO QUÉ SIGNIFICADO TIENE  
LA EXPRESION «DESAFÍO»?

Debo subrayar que me ha llamado la atención el uso de la expresión «desafío» por lo que puede connotar. Para profundizar en este concepto, he consultado una serie de diccionarios de filosofía y de sociología y sólo he encontrado una explicación más o menos plausible, en el marco de este trabajo, en el *Diccionario de Ciencias Sociales*, dirigido por Salustiano del Campo, Juan F. Marsal y José A. Garmendia (Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1975, 1 vol.). Ofrece una serie de definiciones y, por su especificidad en este contexto, me ciño a las eminentemente sociológicas.

En efecto, menciona el sentido que le dio Gurvitch, asociándolo a los retos de Toynbee *Dialéctica y Sociología* (Universidad Central de Venezuela, 1965, p. 191), para referirse al procedimiento de «complementariedad dialéctica» o «juego de compensaciones», entre otros elementos que valora en un sentido igual o inverso. Así se ha hablado del «desafío de la naturaleza», al que el hombre responde adaptándose con los mecanismos compensadores de la economía.

En este campo de la investigación nos enfrentamos constantemente con diferentes tipos de desafíos o de retos, que indudablemente influyen en la orientación y el criterio con el cual la desarrollamos. Así, deben señalarse los retos ideológicos, los políticos, los del sistema jurídico, los de las mentalidades, los culturales, los económicos, los tecnológicos y los éticos, aparte, claro está, de la propia formación, experiencia, objetivos e intereses del investigador.

Aunque este texto no es suficientemente concluyente, sí que permite afirmar que la investigación debería enfrentarse con la mayor frecuencia posible ante nuevos retos que le permitieran profundizar en el sentido del objeto de la misma. La investigación debe ser siempre dinámica, por tanto no puede detenerse, debe poner honestamente en tela de juicio los resultados alcanzados con objeto de comprobar si se halla en el camino adecuado, según las circunstancias concurrentes de todo tipo. Por tanto, creo que

es una excelente idea hablar de los desafíos a los que se enfrenta constantemente la investigación en el terreno de la cultura y de la comunicación, dada su intrínseca complejidad y su acusada relación interdisciplinaria.

## 2 AMBIGÜEDAD DE LOS CONCEPTOS CULTURA Y COMUNICACIÓN

En mi opinión, nos hallamos ante dos de los conceptos más ambiguos y ambivalentes de las ciencias sociales porque una misma expresión puede ser considerada desde distintos ángulos. Si me sitúo en el terreno de la cultura, creo que es indispensable deslindar si nos referimos a ella desde una dimensión antropológica, o sea la obra realizada por los seres humanos en un ámbito territorial y político específicos o si lo hacemos desde la de la creación y producción de la misma. A menudo, ambas se confunden, con los consiguientes riesgos de imprecisión terminológica y dificultad de falta de comunicación entre los interlocutores. Así:

A. En este texto, cuando me refiero al primer tipo de cultura lo indico explícitamente y lo mismo hago respecto al segundo supuesto. En mi opinión, uno de los inconvenientes en los que incurren a menudo los estudiosos es hablar de la cultura en abstracto, cuando, como puede colegirse fácilmente, la cultura es siempre susceptible de calificación.

B. Parecido comentario debe hacerse respecto de la comunicación o, tal como yo prefiero denominarla, de las ciencias de la comunicación. En este caso, la cuestión es mucho más compleja, a mi entender. Es decir:

- a. Debemos considerar las diferentes ciencias sociales que constituyen el armazón de las ciencias de la comunicación, es decir, la sociología, la psicología social, la ciencia política, la filosofía, la psicología, la economía, la antropología, la ética, la lingüística y las nuevas tecnologías, sin las cuales es difícilmente concebible su existencia como tal.

- b. La comunicación puede, a su vez, subdividirse en interpersonal, grupal, de las organizaciones, de las instituciones. Capítulo aparte merece el término comunicación usado en el terreno de las nuevas tecnologías y en el informático, como puede comprobarse al consultar una obra de este tenor.
- c. Por su especificidad puede hablarse de comunicación intercultural, internacional, política, económica, cultural, además de sus diferentes especializaciones.
- d. Desde el ángulo mediático, aparte de que la comunicación se difunda y exprese a través de los medios de comunicación convencionales y los nuevos medios tecnológicos, por su contenido cabe diferenciar entre la información, la propaganda, la desinformación, las relaciones públicas y la publicidad. Cada una de las cuales tiene su propia complejidad y especificidad. Con la particularidad que en muchas obras, por la importancia intrínseca de la investigación en la información periodística, cuando se habla de comunicación se trata implícitamente de la información, con los riesgos que ello puede originar.

### 3 SU INTERDISCIPLINARIEDAD

Evidentemente, en ambos supuestos, esta es su característica más prístina. No se las puede analizar sin recurrir a las distintas ciencias sociales en sus respectivos ámbitos, así como a las ciencias humanas, en especial a la lingüística, por el papel determinante que la lengua tiene en muchos aspectos de la cultura y en las ciencias de la comunicación. En efecto, el rol de la lengua es esencial y su dimensión social, de instrumento de poder y como elemento clave de las identidades culturales, no puede ser menoscabado.

Además, dado que ambos campos se caracterizan por su fragmentación y su consiguiente especialización, resulta difícil enfocar este tema en sentido global porque, a menudo, inevitablemente, debemos entrar en especificaciones concretas.

La tecnología en general, y las nuevas tecnologías de la comunicación en concreto, tienen una gran influencia tanto en el desarrollo de las dos formas de cultura expuestas como en el desenvolvimiento de las ciencias de la comunicación, en particular en su dimensión mediática.

Otro factor que me gustaría subrayar se refiere a la incidencia de la moda en los objetivos y en los medios a través de los cuales se desarrolla la investigación en estos terrenos. En efecto, a menudo ejerce influencia real y tangible.

#### 4 RELACIONES ENTRE LOS DOS CONCEPTOS

Considero que son muy amplias y a menudo intercambiables. Toda manifestación cultural, en su doble clasificación, tiene una clara dimensión comunicativa y creo que puede afirmarse en el sentido opuesto. De todas formas deseo deslindar los ámbitos respectivos:

En la dimensión de la cultura como creación quisiera resaltar la importancia que en este aspecto revisten los siguientes elementos:

- a) Las interrelaciones entre las políticas públicas culturales y las comunicativas, tanto desde la perspectiva de las instancias públicas como de la iniciativa privada, así como por el papel que ejerce el mercado.
- b) La importancia de la gestión cultural en función de las políticas públicas de la cultura y su conexión con el papel que tiene en su desarrollo la comunicación en sentido amplio. Debo destacar el papel de sus actores y sus niveles de desarrollo.
- c) Las relaciones de la filantropía, en su forma de mecenazgo y de fundación, con la cultura como creación y la comunicación social en sus diferentes perspectivas.

- d) El papel de la cultura y de la comunicación, en lo que concierne a su recepción, como bien de consumo y de ocio.
- e) A pesar de la respectiva interdisciplinariedad, cabe hacer notar la dificultad del diálogo entre los antropólogos y los comunicólogos, lo cual, en cambio, no sucede, en general, en el diálogo entre los creadores culturales y los comunicólogos.

## 5 EL PAPEL DEL SERVICIO PÚBLICO

En una sociedad democrática, el concepto de servicio público debe ser fundamental, a pesar de que, por desgracia, actualmente, por influencia de las leyes que rigen el capitalismo y el mercado, es una institución que está en crisis, a menudo ignorada o combatida.

No podemos concebir la sociedad del bienestar, que es nuestro *desideratum*, sin otorgar un papel clave al servicio público que, natural y lógicamente, debe ser asumido por las instituciones públicas en campos como la educación, la sanidad, la seguridad social, las pensiones, la información. En efecto, son unas conquistas sociales logradas después de muchos esfuerzos y que hoy los estados, la mayoría profundamente identificados con el liberalismo económico, tratan de reducir, cuando no anular.

Hoy, púdicamente, en lugar de hablar de servicio público, a menudo se hace referencia al concepto de «interés público», mucho más inconcreto e indefinido y que depende de la perspectiva ideológica desde el cual esté formulado.

En el campo que nos ocupa, el rol del servicio público es esencial, tanto en lo que se refiere a la función que la información debe tener como servicio público, como a los propios medios de comunicación que la difunden. El problema es si se aplica sólo a los medios públicos o también a los privados. Personalmente considero que todo medio que pretende ser un instrumento de difusión informativa debería sentirse concernido por esta exigencia. Desgraciadamente, entre lo que yo expongo y la realidad exis-

te a menudo una diferencia abismal, al igual que pretender que la información sea «veraz», tal como lo define el artículo 20 de nuestra Constitución.

Parecidas consideraciones deben hacerse respecto de la cultura como servicio público, desde el ángulo de su fomento, protección y difusión, y no en cuanto a su creación o producción, que, a mi entender, debe quedar al libre albedrío de la iniciativa privada. El tema es de una gran complejidad, pero aquí me limito a esbozar este principio general.

#### 6 LA INFLUENCIA DE LA INNOVACIÓN TECNOLÓGICA

Este es un tema muy importante sobre el cual existe una abundante literatura, por lo cual no creo que sea necesario que yo haga aportación alguna, que en todo caso sería muy de síntesis. Únicamente, desde mi perspectiva conceptual, quiero subrayar que loada sea la innovación tecnológica en todos los sentidos, con sus múltiples aplicaciones prácticas. Pero, a la vez, quiero afirmar categóricamente que los ciudadanos somos quienes debemos ejercer el control sobre las nuevas tecnologías y no éstas sobre nosotros, sea cual fuere el modo utilizado.

#### 7 PERSPECTIVA INTERCULTURAL E INTERNACIONAL

Por lo que respecta a la primera premisa, es indudable, a mi entender, que la investigación aún no ha concedido la importancia que tiene a la sociedad intercultural en la que estamos viviendo. En efecto, estamos asistiendo a un flujo constante de inmigración de otros ámbitos geográficos, otras culturas, otras mentalidades, otras lenguas, y, a menudo, con una fuerte componente religiosa característica. Este es el gran reto actual, con implicaciones en todos los campos, entre ellos los de las identidades, del sistema educativo, de la convivencia y del conflicto lingüístico, del sistema productivo, de la cultura, etc.

En cuanto a la dimensión internacional existe una buena bibliografía sobre la globalización, que va más allá de la estrictamente económica, para situarnos en un terreno más complejo y más sutil de la globalización política, cultural, comunicativa, religiosa, educativa, lingüística y muchas otras perspectivas (me remito a mi trabajo «Globalización, Comunicación y Cultura en las naciones sin estado. Los retos más característicos», expuesto en las *Jornadas Mar por Medio*, Ribadeo, 2004).

#### 8 ÉTICA DE LA CULTURA Y ÉTICA DE LA COMUNICACIÓN

Hoy está de moda hablar de ética en cualquier parcela de la sociedad o de la actividad humana. Pero su aplicación real y efectiva es mucho menos frecuente y tangible. En mi opinión, existe una profunda crisis ética, que en el ámbito de la comunicación social calificaré de lacerante. Creo que la existencia de códigos deontológicos en distintos ámbitos de la comunicación es un hecho positivo, pero no suficiente. El problema es más profundo. Afecta al impacto de la crisis ética que aqueja a la sociedad y su incidencia en el campo de la comunicación social en sus diferentes ámbitos.

En el campo de la cultura, si nos referimos a la de naturaleza antropológica, su crisis es también grave. Por lo que respecta a lo podemos llamar cultura de creación o de interpretación, la cuestión se sitúa más en el terreno ideológico, lo cual hace más azaroso efectuar un análisis en pocas palabras.

#### 9 CONCLUSIONES

De forma muy sucinta he tratado de contextualizar el concepto «desafío» en los epígrafes que acabo de exponer. Creo que sería muy importante que constituyera un tema de trabajo prioritario en una futura reunión organizada por el Consello.